



BOLETIN Nº. 376

MARZO 2019

RECOMENDACIONES PARA NUESTRAS VIGILIAS

En cada vigilia nos espera Cristo con las manos y su Corazón abiertos. En esa noche podemos dejar en sus manos y su Corazón los esfuerzos que hayamos hecho, las sonrisas y ayuda a los demás, y la constancia en el trabajo.

Nuestra vida se compone de muchos pequeños esfuerzos que Dios sabe ver y sabe el amor que cada una pone en todo. Sabe del amor que ponemos en ir a su encuentro, por ese compromiso que le hicimos de ir a acompañarlo y adorarlo una vez al mes en horas de la noche. Es cuando más trabajo cuesta y eso Él lo sabe.

Es posible que se nos presenten pocas ocasiones de salvar a otros con un acto heroico, pero en esas horas en adoración... de noche..., podemos salvar a muchos que lo estén pasando mal. ¡A cuántos jóvenes podemos ayudar, a cuántos enfermos...!



Código QR



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



Tu misión en Cristo

19. Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1 Ts 4,3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio.

20. Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y solo se entiende desde él. En el fondo la santidad es vivir en unión con él los misterios de su vida. Consiste en asociarse a la muerte y resurrección del Señor de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él. Pero también puede implicar reproducir en la propia existencia distintos aspectos de la vida terrena de Jesús: su vida oculta, su vida comunitaria, su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. La contemplación de estos misterios, como proponía san Ignacio de Loyola, nos orienta a hacerlos carne en nuestras opciones y actitudes. Porque «todo en la vida de Jesús es signo de su misterio», «toda la vida de Cristo es Revelación del Padre», «toda la vida de Cristo es misterio de Redención»,

«toda la vida de Cristo es misterio de Recapitulación» y «todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en él y que él lo viva en nosotros».

21. El designio del Padre es Cristo, y nosotros en él. En último término, es Cristo amando en nosotros, porque «la santidad no es sino la caridad plenamente vivida». Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros,

por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya». Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo.

22. Para reconocer cuál es esa palabra que el Señor quiere decir a través de un santo, no conviene entretenerse en los detalles, porque allí también puede haber errores y caídas. No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona.

23. Esto es un fuerte llamado de atención para todos nosotros. Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele

que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy.

24. Ojalá puedas reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere decir al mundo con tu vida. Déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y

así tu preciosa misión no se malogrará. El Señor la cumplirá también en medio de tus errores y malos momentos, con tal que no abandones el camino del amor y estés siempre abierto a su acción sobrenatural que purifica e ilumina.



APROVECHAR EL TIEMPO

La muerte nos da grandes lecciones para la vida. Nos enseña a vivir con lo necesario, desprendidos de los bienes que hemos de usar, pero que dentro de un tiempo, siempre corto, habremos de dejar; llevaremos, para siempre, el mérito de nuestras buenas obras.

La muerte nos enseña a aprovechar bien cada día: *carpe diem*, goza del presente, decían los antiguos; y nosotros, con sentido cristiano, podemos darle un sentido nuevo: aprovechemos gozosamente cada día como si fuera el único, sabiendo que ya no se repetirá jamás. Hoy, a la hora del examen de conciencia, nos dará gran alegría pensar en las jaculatorias, actos de amor al Señor, trato con el Ángel Custodio, favores a los demás, pequeños servicios, vencimientos en el cumplimiento del deber, paciencia quizá..., que el Señor ha convertido en joyas preciosas para la eternidad. Con la muerte termina la posibilidad de merecer para la vida eterna. No dejemos escapar estos días, numerados y contados, que faltan para llegar al final del camino.

La incertidumbre del momento de nuestro encuentro definitivo con Dios nos impulsa a estar vigilantes, como quien aguarda la llegada de su Señor, cuidando con esmero el examen de conciencia, con contrición verdadera por las flaquezas de esa jornada; aprovechando bien la Confesión frecuente para limpiar el alma aun de pecados veniales y de las faltas de amor. El recuerdo de la muerte nos ayuda a trabajar con más empeño en la tarea de la propia santificación, viviendo no como necios, sino como prudentes, redimiendo el tiempo, recuperando tantos días y tantas oportunidades perdidas; a veces puede ocurrir lo que escribió el clásico: «No es que tengamos poco tiempo, es que hemos perdido mucho». Aprovechemos el que nos queda.

¡Qué alegría nos dará entonces todo lo que nos afanamos en llevar a cabo en la vida por el Señor!: el trabajo ofrecido, las personas que procuramos acercar al sacramento de la Confesión, los mil pequeños detalles de servicio a quien trabajó tantas horas con nosotros, la alegría que llevamos a la familia y a todos, las intemperancias que procuramos disculpar y olvidar...

Meditaciones de "Hablar con Dios"

FORMACIÓN LITÚRGICA



Las tentaciones del Señor

Cada primer domingo de Cuaresma, señalándonos aquello mismo que ahora todos vamos a vivir, se proclama el evangelio de las tentaciones del Señor en el desierto.

Este evangelio, situado así al inicio del desierto cuaresmal, marca lo que la Iglesia entera va a vivir: la lucha de los catecúmenos para prepararse a su inmediato Bautismo en la Vigilia pascual; la lucha de los penitentes hasta alcanzar la Reconciliación en la mañana de Jueves Santo; la lucha de los fieles para vivir renovados y purificados el Triduo pascual.

Hacemos aquello mismo que hizo el Señor: enfrentarse al mal, apartándose de todo para entrar en el desierto y comenzar la Pascua como Israel; del desierto a la patria, de la lucha a la victoria.

El cual, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, inauguró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal, y al rechazar las tentaciones del enemigo nos enseñó a sofocar la fuerza del pecado; de este modo, celebrando con sinceridad el misterio de esta Pascua, podremos pasar un día a la Pascua que no acaba (Prefacio primer domingo de Cuaresma).

Consideremos el sentido de esta lucha y de estas tentaciones:

“En este primer domingo de Cuaresma, encontramos a Jesús que, después de haber recibido el bautismo en el río Jordán por Juan el Bautista (cf. Mc. 1,9), es tentado en el desierto (cf. Mc. 1,12-13). La narración

de san Marcos es concisa, desprovista de detalles que leemos en los otros dos evangelios de Mateo y de Lucas. El desierto del que se habla tiene diversos significados. Puede indicar el estado de abandono y de soledad, el “lugar” de la debilidad del hombre, donde no existe apoyo ni seguridad, donde la tentación se hace más fuerte. Pero también puede indicar un lugar de refugio y amparo, como lo fue para el pueblo de Israel, escapado de la esclavitud egipcia, donde se puede experimentar de una manera especial la presencia de Dios. Jesús “permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás.” (Mc. 1,13). San León Magno comenta que “el Señor ha querido sufrir el ataque del tentador para defendernos con su ayuda y enseñarnos con su ejemplo” (*Tractatus XXXIX, 3 De ieiunio quadragesimae*: CCL 138 / A Turnholt, 1973, 214-215).

¿Qué puede enseñarnos este episodio? Como leemos en el libro de la Imitación de Cristo, “*el hombre nunca está totalmente libre de la tentación, mientras viva... pero con la paciencia y con la verdadera humildad nos haremos más fuertes que cualquier enemigo.*” (*Liber I, c. XIII*, Ciudad del Vaticano 1982, 37); la paciencia y la humildad para seguir todos los días al Señor, aprendiendo a

construir nuestra vida no fuera de él o como si no existiera, sino en Él y con Él, porque es la fuente de la vida verdadera. La tentación de quitar a Dios, de poner orden solos en sí mismos y en el mundo, contando solo con las propias capacidades, ha estado siempre presente en la historia del hombre.

Jesús proclama que *“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca”* (Mc. 1,15), anuncia que en él sucede algo nuevo: Dios habla al hombre de una manera inesperada, con una cercanía única, concreta, llena de amor; Dios se encarna y entra en el mundo del hombre a tomar sobre sí el pecado, para vencer el mal y traer a la persona al

mundo de Dios. Pero este anuncio está acompañado de la obligación de corresponder por un regalo así de grande. De hecho, Jesús añade: *“Conviértanse y crean en el Evangelio”* (Mc. 1,15); es una invitación a tener fe en Dios y a adecuar cada día de nuestras vidas a su voluntad, dirigiendo todas nuestras acciones y pensamientos hacia el bien. El tiempo de Cuaresma es el momento preciso para renovar y mejorar nuestra relación con Dios mediante la oración diaria, los actos de penitencia, las obras de caridad fraterna” (Benedicto XVI, Ángelus, 26-febrero-2012).

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de Santa Teresa*



Que Jesucristo escogiese el desierto para orar, es cosa que no ha de admirarnos, puesto que en la soledad hallaba todas sus delicias; que fuese conducido allí por el Espíritu Santo, aun debe sorprendernos menos, ya que el Hijo de Dios no podía tener otro conductor que el Espíritu Santo. Pero que sea tentado por el demonio, que sea llevado diferentes veces por ese espíritu de tinieblas, ¿quién se atrevería a creerlo, si no fuese el mismo Jesucristo quien nos lo dice por boca de San Mateo? Sin embargo, lejos de extrañarnos de ello, hemos de alegrarnos y dar gracias a nuestro buen Salvador, que quiso ser tentado para merecernos la victoria que habíamos de alcanzar en nuestras tentaciones. ¡Dichosos nosotros! ¡Desde que este dulce Salvador quiso ser tentado, no tenemos más que querer salir victoriosos para vencer. Tales son las grandes ventajas que sacamos de la tentación del Hijo de Dios.

¿Cuál es mi propósito? Aquí lo tenéis: es mostraros: 1.º Que la tentación nos es muy necesaria para ayudarnos a conocer lo que somos ; 2.º Que hemos de temer en gran manera la tentación, pues el demonio es muy fino y astuto, y por una sola tentación, si tenemos la desgracia de sucumbir, podemos precipitarnos a lo profundo del infierno; 3.º Hemos de luchar valerosamente hasta el fin, ya que sólo mediante esta condición alcanzaremos el cielo.

De los Sermones del Santo Cura de Ars



MIÉRCOLES DE CENIZA

Un poco de historia y espiritualidad

Nosotros estamos ya acostumbrados a la idea de que la Cuaresma se inicia con el miércoles de ceniza pero, ¿nos hemos preguntado alguna vez por qué un miércoles si el día litúrgico por excelencia de la comunidad cristiana es el domingo? El Adviento se inicia con el primer domingo de Adviento, la Pascua con el domingo de Resurrección y, sin embargo, la Cuaresma da inicio un miércoles. ¿Por qué? Vamos a intentar dar respuesta en estas líneas.

Conviene situarnos históricamente. Recordemos que las primeras comunidades cristianas antes del siglo IV viven, a menudo, en contextos de persecución y estamos todavía en una Iglesia que está creciendo y aprendiendo a organizarse. A partir del año 313 con el emperador Constantino los cristianos empiezan a poder respirar en la vida pública con tranquilidad y se empieza a crear una estructura más formal. Sirva de ejemplo la fiesta de la Pascua. Los primeros cristianos celebraban la pascua cada domingo, no una vez al año. Fue a finales del siglo II cuando se empieza a celebrar anualmente la

Pascua y, en concreto, en el concilio de Nicea del año 325 cuando se determinó que el domingo de Pascua se celebrara el primer domingo después de la luna llena del equinoccio de primavera. Y hasta nuestros días sigue siendo así el modo de determinar el domingo de Pascua.

Otro aspecto a tener en cuenta es la importancia del ayuno en la Iglesia primitiva. El ayuno era una práctica muy común como signo de penitencia. Hasta el siglo VI existía en la Iglesia el orden de los penitentes que venía a ser como un grupo de penitentes que reconocían públicamente que habían cometido pecados graves y que durante 40 días previos a la Pascua se sometían a una serie de penitencias y renunciaciones, entre ellas vestir con sayal, cenizas en la cabeza y el ayuno prolongado. Sabemos que el 40 tiene un arraigado simbolismo penitencial ya en la Biblia (40 años de éxodo hacia la tierra prometida, 40 días de Jesús en el desierto, etc...). Este tiempo de penitencia solía acabar con una celebración de reconciliación presidida por el obispo el Jueves Santo.

Una vez que el cristianismo se convierte en religión oficial del Imperio y empieza a crecer en número desaparece la orden de penitentes y el rito penitencial de la imposición de las cenizas pasa a ser un rito común a toda la comunidad cristiana que se sabe necesitada de continua conversión. Y hay un pequeño problema práctico: el domingo, día de gozo en la resurrección no puede ser un día de penitencia y de ayuno. Este es el motivo del origen del miércoles de ceniza. Si descontamos los 6 domingos de esos 40 días previos al domingo de Pascua y contamos 40 llegaremos al miércoles anterior

al primer domingo de cuaresma.

La espiritualidad propia de este miércoles con la imposición de la ceniza y el ayuno nos recuerdan que somos polvo ante la tentación vanidosa de creernos autosuficientes. El signo de la ceniza es tomar conciencia de la caducidad de nuestra vida y nos invitan a emprender el camino de conversión: algo ha de cambiar, de quemarse, de destruirse en nosotros para vivir en el gozo de la Pascua.

Juan Molina, msc



Yo dije: ‘nadie puede servir a dos señores’. “¿Estás bien segura de haber escogido tu Señor? Entonces, en este tiempo de Cuaresma, haz penitencia y únete a lo que Yo hice en el desierto y tu penitencia valdrá mucho. Imagínate lo que puede ser quedarse cuarenta días sin alimento, sin casa, sin compañía, en oración constante, de día y de noche... ¿No crees que en Mis mortificaciones hay méritos suficientes como para cubrir la multitud de los pecados del Mundo? Únete a mí, fraterniza conmigo ofreciéndome algunas penitencias escogidas por ti misma. Me gustarán simplemente por haberlas escogido tú. Siempre Me agrada más lo que viene de vosotros. Porque cuando hacéis lo que tenéis mandado, aprecio en vosotros la docilidad; pero cuando me dais algo espontáneamente, esto lo aprecio como amor.

El y Yo



El padre José Luis Gago del Val, dominico y periodista, era **pieza fundamental de la información religiosa en España y de la historia de la COPE**, de la que fue director general entre los años 1980 y 1983. A él se debe, entre otros, **el nacimiento de la actual Cadenas**. Falleció el **22-12-2012**.

Cumplir años en un día clave para tu salud es una experiencia más allá de lo anecdótico o coincidente. Si, además, cumples un puñado colmado, remecido y en propuestas de cuidados especiales para mitigar dolores (incidentales o sistemáticos, dice la médico) el lío mental se enrarece más aún. Porque, si por otra parte te llenan el móvil de “esemeees”, el correo electrónico lo saturan de emails, de cartas y tartas de felicitación y maravillosos deseos de mejoría, el contrasentido se enrarece más todavía. No terminan ahí los sudores.

Queda uno y principal. Los sanitarios de atención primaria, buscando apoyo en especialistas en tratamientos del dolor, te adoctrinan en la humanización

del sufrimiento y afinan sus propuestas hacia la eliminación de cuanto sea posible. **Todo lo cual puede entrar en conflicto con la doctrina cristiana del sufrimiento** según la cual toda la amplia gama de ayes y aflicciones que acampan en el hombre a lo largo de su vida pueden tener un referente sublime e inamovible: Jesús crucificado cuya Pasión y Muerte hemos de “completar”. Este planteamiento extremoso puede centrar la cuestión, aunque sólo sea de modo retórico.

Desde la misma experiencia evangélica, la acción de Jesús – como el Gran Samaritano que nos manda hacer lo mismo-, está llena de curaciones, de mandamientos apostólicos de bendición y alivio de dolores, Jesús calma el hambre de las multitudes, los salva de sus apreturas, quiere para ellos la mejor calidad de vida como signos de la gran liberación del mal (pecado) que ofrece a la humanidad. Posteriormente serán los teólogos y los tratadistas espirituales quienes “interpreten” el sentido del dolor en la vida de Cristo y en su aplicación a sus seguidores.

El amor a Dios y al prójimo los resume Jesús en la parábola del Buen Samaritano al decirnos: Ve y haz tú lo mismo. Dice a los sanitarios: Alivia sus dolores cuanto puedas. Dice al enfermo: Colabora en lo que esté a tu alcance para resolver tu situación dolorosa aplicando aquellos medios ordinarios que mitigan y alivian las molestias que te aquejan. Repite el médico: ¡Actitud positiva, ánimo, que el enfermo es el primer medicamento ¡Ojalá llegaran hasta la eliminación total! Siempre quedarán y aparecerán nuevos flecos de sufrimientos que permitirán esa libre y voluntaria

sublimación, sin necesidad de buscar tus “propios” inventos. Descubramos la voluntad salvífica de Dios que se manifiesta en las circunstancias humanas “sistemáticas o incidentales”, como camino seguro de fidelidad; en todo caso, nuestros sacrificios o privaciones, por ser propios serán de menor valor que los que muestran claramente la Voluntad de Dios.

Puede que todo esto parezca una simplificación del problema, puede que no sea siquiera un problema, puede que sólo sirva de reflexión sobre las experiencias personales que cada uno puede elaborar. Sirva como cierre de un día lleno de contradicciones, paradojas y sentimientos encontrados. En cualquier caso, fue un día feliz.



Mientras son pequeños, nuestros hijos tenderán a confiar en nosotros. Pero, para que esa temprana confianza se afiance en el futuro, tenemos que trabajarla. He aquí unos consejos:

Muestra interés por lo que te cuenta. Para él es importante, aunque a ti no te resulte especialmente interesante. Haz caso a sus pequeñas cosas, porque es simplemente una forma de aprender. Déjale experimentar que tienes interés por lo que te dice. Del mismo modo, y para completar el aprendizaje, haz tú lo mismo y cuéntale tus cosas. Así aprenderá lo que es la confianza.



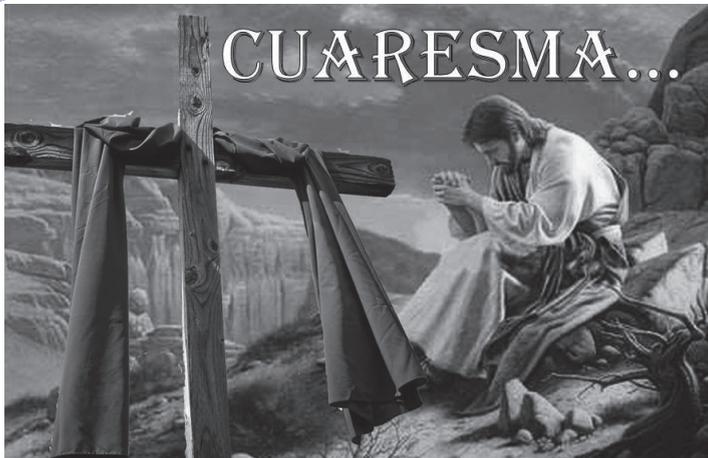
Crea un ambiente donde sea fácil la comunicación para poder ganar en confianza: una situación relajada, sin prisas, sin interrupciones y sin ruido si es posible. El ambiente es fundamental para crear un espacio en el que el otro se dé cuenta de que me importa.

Construye un espacio en el que los pensamientos y sentimientos se expresen con naturalidad. Esto promueve la comprensión, la flexibilidad y la tolerancia mutua. Comprendemos cuando somos capaces de entender el planteamiento de los otros sin ser tan rígidos en nuestra opinión. La tolerancia nos ayuda a no querer imponer nuestro punto de vista.

Estos consejos también pueden valer para las amistades.

Mensajero

CUARESMA...



“Cuaresma”... 40 días de Jesús en el desierto antes de su vida pública; 40 años del pueblo de Israel caminando por el desierto rumbo a la Tierra prometida; para nosotros, 40 días de preparación para la Pascua del Señor.

La Cuaresma comienza el Miércoles de Ceniza y termina

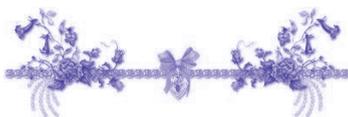
antes de la misa vespertina del Jueves Santo.

Esta época puede ser como un retiro colectivo de cuarenta días donde los fieles buscan propiciar un cambio positivo en su vida y se preparan para vivir con mayor fruto la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo mediante la conversión del corazón, el cumplimiento del precepto del ayuno y la abstinencia, así como con el de la confesión y comunión frecuente.

La Iglesia invita a hacer de este tiempo un retiro espiritual en el que la meditación y la oración debe estar sostenido por un esfuerzo de sacrificio personal, que depende de la generosidad de cada uno, así como contribuir en una obra apostólica.

Al vivir bien la Cuaresma se busca una auténtica y profunda conversión personal, preparándonos para la fiesta más grande del año: la Resurrección del Señor.

Vive la semana santa



Comienza la Cuaresma, tiempo de penitencia y de renovación interior para preparar la Pascua del Señor. La liturgia de la Iglesia nos invita sin cesar a purificar nuestra alma y a recomenzar de nuevo. Jesús busca en nosotros un corazón contrito conocedor de sus faltas y pecados y dispuesto a eliminarlos. Decía Juan Pablo II: *«Convertirse quiere decir para nosotros buscar de nuevo el perdón y la fuerza de Dios en el Sacramento de la reconciliación y así volver a empezar siempre, avanzar cada día».*



Tratad a José y encontraréis a Jesús

José, hijo de Jacob, y el esposo virginal de María, por una serie de circunstancias providenciales, fueron a Egipto: el primero, perseguido por sus hermanos y entregado por envidia que prefigura la traición que se habría de cometer con Cristo; el segundo, huyendo de Herodes para salvar a Aquel que traía la salvación al mundo.

José, hijo de Jacob, recibió de Dios el don de interpretar los sueños del faraón, siendo advertido así de lo que sucedería más tarde. El nuevo José recibió también en sueños los mensajes de Dios. A aquel –señala San Bernardo– le fue dada la inteligencia de los misterios de los sueños; este mereció conocer y participar de los misterios soberanos.

El primer José obtuvo la confianza y el favor del faraón y se convirtió en inten-

dente de los graneros de Egipto, y cuando el hambre assolaba los pueblos vecinos y acudían al faraón en demanda de trigo para subsistir, este les decía: *Id a José y haced lo que él os diga. Cuando el hambre cubrió toda la tierra, José abrió los graneros y repartió raciones a los egipcios... Y de todos los países venían a comprar a José, porque el hambre arreciaba en todas partes.*

Y ahora que también el hambre asola la tierra –hambre principalmente de doctrina, de piedad, de amor–, la Iglesia nos recomienda: *Id a José.* Ante tantas necesidades que personalmente padecemos, nos dice: acudid al Santo Patriarca de Nazaret.

Tenemos en nuestra vida momentos de grandes indecisiones, de incertidumbres, de necesidades urgentes. *¡Id a José!*, nos dice Jesús: el que en la vida tuvo la misión tan grande de cuidar de Mí y de mi Madre en nuestras necesidades corporales, el que amparó nuestras vidas en tantos momentos difíciles, continuará cuidando de Mí en mis miembros, que son todos los hombres necesitados. *Id a José*, él os dará todo cuanto os sea necesario.

A Jesús le es muy grato que tratemos y pidamos ayuda al que tanto amó Él en la tierra y ahora en el Cielo, del que tantas cosas aprendió, con quien conversó desde que pudo pronunciar las primeras palabras.

José gobernó la casa de Nazaret con autoridad de padre, y la Sagrada Familia no solo simboliza la Iglesia sino que en cierto modo la contenía, como

la semilla al árbol, como la fuente al río. La santa casa de Nazaret llevaba las premisas de la Iglesia naciente. Es ésta la razón por la que el santo Patriarca «considera particularmente confiada a sí la multitud de los cristianos que componen la Iglesia, es decir, esta inmensa familia esparcida por toda la tierra, sobre la que –por ser Esposo de María y Padre de Jesucristo– posee, por así decir, una autoridad de padre. Por tanto, es cosa natural y dignísima del bienaventurado José que, así como una vez sostuvo todas las necesidades de la familia de Nazaret y la rodeó santamente de su protección, así ahora cubra con su celestial protección y defensa a la Iglesia de Jesucristo».

Santa Teresa relata la gran devoción que tenía a San José y la experiencia de su patrocinio: *«No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, de los peligros que me ha librado, así del cuerpo como de alma; que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad, a este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas y que*

quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en tierra –que como tenía nombre de padre siendo ayo, le podía mandar– así en el cielo hace cuanto le pide (...).

»Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo a mí y a otras personas (...). Solo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción; en especial personas de oración siempre le habían de ser aficionadas, que no sé cómo se puede pensar en la Reina de los Ángeles, en el tiempo que tanto pasó con el Niño Jesús, que no den gracias a San José por lo bien que les ayudó en ellos».

A San José debemos acudir pidiendo que ampare y proteja a la Iglesia, pues es su defensor y protector.

Tratad a José y encontraréis a Jesús. Tratad a José y encontraréis a María, que llenó siempre de paz el amable taller de Nazaret».

P. Fco. Fernández Carvajal



“Pide mañana a San José que te enseñe cómo vivir en familia conmigo. Pon en sus manos tu vida en mí, y él, que es tan tierno, te enseñará. Recuerda a menudo que perteneces a la familia de Dios, él te ama infinitamente. Trata de acercártele más, aunque no sea sino por un suspiro, por un silencio dedicado a él, por un reposo en él. La ambición de mi Amor es la de hacerte reposar. Humíllate, querida hija mía, tan frágil...”

De el libro “El y yo”.



El seminario, misión de todos

El día 19, Festividad de San José, se celebra el Día del Seminario (en nuestra Diócesis el domingo día 17). Es una ocasión para tomar más conciencia, cada uno de nosotros, de la obligación y la necesidad que tenemos de pedir a Dios que nos envíe sacerdotes.

La Adoración Nocturna Femenina lo tiene como una de las intenciones permanentes: Orar por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

¿Tenemos confianza en la oración?
¿Ponemos todo nuestro empeño?
¿Ayudamos económicamente?

Es una vocación concreta. Dios llama con nombre y apellido a alguien, en algún momento de su vida, para que le responda en algún momento determinado, y entre en el Seminario como Él espera.

La vocación es para los más amados por el Señor, lo que pasa es que en nuestro tiempo hay mucho ruido y, a veces, no se escucha la voz interior donde el Señor te está diciendo que le sigas.

En el Evangelio leemos que Jesucristo, compadeciéndose de la multitud, dice a sus discípulos: «*La mies es mucha Y*

los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt 9,38 - Le 10,2).

Tenemos la obligación de rezar por nuestros sacerdotes y por los futuros sacerdotes. Nosotras, además de rezar, debemos ayudar; y lo hacemos a través de una Beca que se creó hace 26 años. Año tras año vamos ahorrando y lo ponemos a disposición de nuestro seminario para

ayudar al que esté más débil económicamente.

En nuestras vigiliassiempre pedimos por ello, pero este mes, con mucho más interés debemos poner a los pies de Jesús Sacramentado todas esas vocaciones que están indecisas y que, por ese gran ruido y distracción que hay en el mundo, no se ven realizadas.

Recemos para que Dios suscite muchas vocaciones sacerdotales en jóvenes que respondan con generosidad, para que no nos falten buenos ministros que hagan a Jesús una realidad entre nosotros.

En el capítulo 5, versículo 1 de la Carta a los Hebreos, dice San Pablo: «*Porque todo sumo sacerdote, tomado de entre los hombres, es constituido a favor de los hombres en lo que atañe a Dios, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados...*» y en el versículo 4 dice: «*Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón*».

Por lo tanto es Dios el que llama, hace falta que obtenga respuestas positivas y nosotros debemos pedir por ello.

Loli



Las siete hermanitas

“Que por arriba que por abajo, la cuaresma siempre cae en marzo”. El antiguo refrán se limita a constatar un hecho que formaba parte de la experiencia. Nuestros mayores vivían en un ambiente en el que las “pertenencias” estaban unificadas. La persona pertenecía con igual derecho a la sociedad civil y a la comunidad religiosa.

Es más, las festividades cristianas eran el punto habitual de referencia para señalar el paso del tiempo. Todos sabían que la Pascua coincidía con el primer domingo después de la luna llena de primavera. En el hemisferio norte, por supuesto. Así que, más tarde o más temprano, el tiempo cuaresmal había de coincidir con el mes de marzo.

El conocimiento de la estructura cuaresmal se plasmaba también en otro refrán bien conocido: “La cuaresma son siete semanas: una coja, cinco sanas y una santa”. La cojera alude a esos días que van del Miércoles de Ceniza al primer domingo de cuaresma. Y la santidad remite a la Semana Santa.

Mi madre convertía ese calendario cuaresmal en una adivinanza: “Siete hermanitas somos, la primera que nació y la que menos tiempo tengo, ¿cómo podrá ser así?”. El truco estaba en entender la expresión “tener tiempo”. Para todos era claro que la primera semana de cuaresma era la más breve, la que con menos días contaba.

Pero hay otros refranes que implican una velada denuncia socio-religiosa. Entre las diversas versiones que se conservan,

basta recordar ésta: “La cuaresma y la cadena para los pobres es hecha”. La justicia es imparcial. Pero no se aplica por igual a los ricos y a los pobres. Es a éstos a los

que se condena a prisión por los eventuales delitos.

El pueblo pensaba que si la cuaresma era penosa, lo era sobre todo para los pobres. Eran ellos los que tenían más dificultades para observar el ayuno y la abstinencia. Eran ellos los que ponderaban la pesadez de algo diciendo que “era más largo que una cuaresma sin pan”. Los ricos contaban con más medios para variar sus comidas.

¿Y qué es lo que observamos hoy? En primer lugar, nos damos cuenta de que muchos de estos refranes ya no son comprendidos. Es más, muchas personas ni siquiera saben cuándo llega la cuaresma. Y mucho menos saben que implica para los cristianos un tiempo de catequesis y de oración.

Muchos ven la cuaresma solamente como unas semanas de una penitencia que comienza con el ayuno del Miércoles de Ceniza y termina con el ayuno del Viernes Santo. Es cierto que entre nosotros, las hermandades y cofradías de Semana Santa mantienen viva la referencia a la pasión y muerte de Jesús.

Con todo, no podemos olvidar la riqueza de este tiempo. La meditación personal y la celebración litúrgica nos llevan a un proceso de catequesis y de conversión. El itinerario del seguimiento de Jesús, deberá colaborar a prepararnos para la celebración gozosa de la Pascua del Señor. Para resucitar con él y dar testimonio de que él vive entre nosotros.

José-Román Flecha Andrés



Ofrezcamos a Dios...

nuestros pequeños sacrificios

No esperemos a Cuaresma para hacer sacrificios por la salvación de las almas, pues en todo tiempo hacen falta ofrecimientos y pequeños sacrificios para redimir a los hombres.

Recordemos que cada pequeño sacrificio que hacemos, obtenemos un bien para las almas, y también para los cuerpos, porque por ejemplo si nos privamos de comer un postre, tal vez un pobre, en alguna parte, reciba un pan. Y así debemos ver nuestros sacrificios, como medios de socorrer las necesidades de los hermanos.

Una palabra de ira que no dejamos que salga de nuestros labios, puede obtener que en alguna parte se evite un homicidio.

Dios tiene en cuenta nuestros vencimientos, porque los hombres estamos unidos por la Comunión de los Santos y toda la humanidad es solidaria, es decir, forma una sola cosa. De modo que si uno peca, ese pecado afecta a todos; y si uno se santifica, ese bien beneficia a todos.

Hagamos pequeños sacrificios. Hay tantas cosas mínimas que podemos hacer cada día, y muchas veces por día, que por ser mínimas no nos vendrá ninguna soberbia en hacerlas, pero sin

embargo llevaremos muchos beneficios a los hermanos cercanos o lejanos, y que quizás sólo en la otra vida conoceremos hasta dónde llegó el bien que hicimos con nuestras renunciaciones.

Dios perdona mucho, por el ofrecimiento de unos pocos. Porque Dios es infinitamente generoso, y sabe

multiplicar nuestros pequeños vencimientos y premiarlos con cosas grandes.

De modo que no esperemos a Cuaresma para hacer sacrificios, sino hoy mismo comencemos a hacerlos.

Por ejemplo, tenemos mucha sed, sirvámonos un vaso de agua y no lo bebamos enseguida, sino esperemos un minuto por amor a Dios y a los hermanos, y ofrezcamos ese padecimiento por las almas. Quizás un hermano, en alguna parte, reciba un vaso de agua, calme su sed material o espiritual.

¿Queremos ver con curiosidad una vidriera? Pasemos por allí sin mirar, y entonces alguien, en alguna parte, recibirá un don, encontrará el bien. Y así en todo. Obremos por amor a Dios y a los hombres, y entonces seremos felices ya en este mundo, porque aunque no salgamos a misionar al África, igualmente seremos grandes misioneros, sin siquiera salir de nuestra casa.

Hagamos así y veremos los maravillosos frutos de esta práctica, que no es nueva, pero que al verla desde esta óptica, dan ganas de llevarla a cabo.

Sitio Santísima Virgen.

La Anunciación del Señor



El 25 de marzo de 1976, Fiesta de la Anunciación del Señor, la Virgen le dio el siguiente mensaje al Padre Gobbi, fundador del Movimiento Sacerdotal mariano.

“Sacerdotes consagrados a mi Corazón Inmaculado, amados hijos míos, he ahí por qué tenéis necesidad de mí, para llegar a ser los perfectos consoladores de mi Hijo Jesús.

En el momento en que, cubierta por la luz del Espíritu dije mi “sí” a la voluntad del Señor, el Verbo del Padre, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, descendió a mi purísimo seno, en espera de mi colaboración maternal, para recibir de mí su naturaleza humana y poder así hacerse también hombre en la divina Persona de mi Hijo Jesús.

¿Veis cómo Dios se ha entregado completamente a esta su humana criatura? El porqué se ha de buscar en el misterio del Amor de Dios. Movié a Dios a inclinarse hacia Mí, el sentimiento tan profundo que yo tenía de mi pequeñez y de mi pobreza, y mi perfecta disponibilidad al cumplimiento de la Voluntad del Señor.

Muchos otros caminos podía haber elegido Dios para llegar a vosotros: quiso elegir el mío. Por eso, este camino se os hace necesario ahora a vosotros para llegar a Dios. La primera cosa que os pido, hijos, es vuestro “sí” incondicional: y éste

lo decís con la consagración a mi Corazón Inmaculado. Después os pido que os entreguéis con la más completa confianza y el mayor abandono a mi Corazón materno.

Vuestro “sí” y vuestra plena disponibilidad permitirán a vuestra Madre actuar. Con el mismo amor con el que formé la naturaleza humana del Verbo, así también formaré en vosotros, hijos, la imagen que corresponda cada vez más al designio que el Padre tiene sobre cada uno de vosotros. El designio que Dios tiene sobre vosotros, hijos míos predilectos, **es que seáis Sacerdotes según el Corazón de Jesús.**

Madre de Dios, porque fui elegida para traer a Dios a los hombres; Madre vuestra, porque tengo la misión de llevar a Dios a los hombres redimidos por mi Hijo, ya que todos me han sido confiados por Él. Soy, por tanto, verdadera Madre de Jesús y verdadera Madre vuestra.

En este día, en que todo el Paraíso exulta de gozo en la contemplación del misterio de la Encarnación del Verbo, gozad también vosotros mirando el misterio de amor de vuestra Madre.

No a todos es dado comprender este misterio de amor: se concede sólo a los puros de corazón, a los sencillos, a los pequeños, a los pobres.”



El sábado 26 de enero se celebró el Pleno Diocesano en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, con la asistencia de las secciones de: Adamuz, Almedinilla, Añora, Baena, Benamejé, Cabra, Cardeña, Córdoba, Dos Torres, El Viso, Espejo, Jauja, La Carlota, La Rambla, Lucena, Luque, Montilla, Pozoblanco, Rute, Villa del Río y Zuheros; en total 66 adoradoras y 3 Consiliarios.

A las 10 de la mañana empezamos a congregarnos y a las 10,30 Don Tomás Pajuelo, nuestro Consiliario Diocesano, celebró la Santa Misa. Una vez terminada, pasamos al salón donde la Secretaria dio lectura al acta del Pleno anterior.

A continuación se procedió al informe de tesorería, donde se dio cuenta de los ingresos y gastos habidos en el año en los que el resultado final es **deficitario**. También en los gastos del boletín diocesano ha habido déficit. En su día, se dijo que mientras el boletín no tuviera déficit no se subiría, pero a la vista de los resultados hay que subir algo, ya que llevamos muchos años con el mismo precio, no así todos los gastos que

supone la confección y envío del mismo. Después de debatir el tema se propuso subir 30 céntimos cada boletín, que como son 10 al año suponen 3 euros; por lo que a partir de enero del presente año el boletín costará 15 euros anual.

Pasamos a ver la programación de actividades a celebrar durante el año, que después de debatir fechas y demás, queda como sigue:

Retiro de la Sierra: será en Dos Torres, el 26 de octubre.

Retiro de la Campiña: será en La Carlota el 30 de noviembre.

Vigilia de Espigas: este año le toca elegir pueblo a Ane, por lo que será en Peñarroya el 6 de julio.

Asamblea Diocesana: será en la Casa de Espiritualidad de San Antonio el 25 de mayo.

La presidenta informó de las próximas **Jornadas Nacionales** que tendrán lugar en **Ávila del 18 al 23 de agosto**. Animó a to-

das para que vayan hablando de quiénes van a asistir, ya que son unas jornadas de formación y convivencia muy buenas y provechosas.

A continuación, cada presidenta fue haciendo diversas preguntas relacionadas con sus respectivas secciones, a las que se fueron contestando.

El almuerzo transcurrió en una agradable convivencia entre todas. No debemos nun-

ca olvidar que estos encuentros sirven para que nos conozcamos mejor entre nosotras y conozcamos mejor la asociación, ya que una familia, que es lo que somos, se debe reunir con frecuencia y saber cómo marcha.

Se tuvo Exposición del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario y Sabatina a la Virgen.

Loli



Preguntas que se le hizo a María Simma (alma que tuvo experiencias con las almas de Purgatorio) en la entrevista para el libro “Saquénnos de aquí”

¿Qué me dice de las funciones sagradas que las iglesias modernas pueden haber olvidado?

-Las almas del Purgatorio me han dicho que extrañan las procesiones, que vendrían a ser pequeñas peregrinaciones. Las procesiones por nuestra Madre o las procesiones por los santos que eran una parte integral de la vida espiritual de antes. Si organizamos desfiles de equipos deportivos y de políticos, ¿por qué entonces ya no llevamos a cabo procesiones por Jesús, su Madre y sus santos? En las procesiones el mundo entra en contacto con Jesús y sus santos. Así debería ser y no al revés, cuando tantas veces y tan frecuentemente llevamos el mundo a la casa de Jesús.

Además, en muchas partes del mundo los sacerdotes han dejado de salir, por lo menos una vez al año, a bendecir los hogares. Este hecho debilita la fe y entibia el amor y el respeto que debe mantenerse siempre intacto entre sacerdotes y laicos. La pérdida de estas funciones sagradas hace que Satanás sea plenamente feliz y le sea mucho más fácil entrar en los hogares.

Y también han sido olvidadas en muchas partes del mundo las devociones de los primeros sábados. ¡Debemos restituir las! Para todas estas funciones sagradas se nos dio a los sacerdotes en primer lugar. Los necesitamos y ellos necesitan que les recordemos nuevamente sus deberes.

El punto fuerte de la adoración:



Para comprender uno de los elementos fundamentales de la espiritualidad de la adoración, habremos de entender y explicar bien, así como vivir bien, el concepto de “reparación”.

Ante tanto desamor, ante tanta agresividad manifiesta contra Cristo, la reparación es una respuesta. A la vista del pecado de los hombres, de todos y de cada uno, como infidelidad a Cristo y un desprecio a su amor; viendo tantas situaciones de pecado, viendo una cultura antihumana, la reparación es un camino necesario.

Conscientes de tantas personas que se han alejado de la Iglesia y viven al margen de Cristo; conscientes de tantas personas que sólo tienen una referencia lejana de Cristo, de tantas personas que viven su fe de manera tibia, mediocre, separada de su existencia real, la reparación se hace urgente.

Para entender qué es la reparación, dos frases nos pueden ayudar:

“Amor saca amor” (Sta. Teresa de Jesús, V 22, 14) “Donde no hay amor, ponga amor y sacará amor” (S. Juan de la Cruz, carta. a María de la Encarnación).

Al amor de Cristo, que vemos rechazado,

acudimos en el Santísimo para ofrecerle nuestro pequeño amor esperando que saque amor. Nuestro pequeño amor se le ofrece a Jesús en la adoración eucarística para que saque amor allí donde no lo hay, en las situaciones de pecado y de alejamiento, de frialdad y tibieza. El amor lo puede todo, y entregado en manos de Jesús, se multiplica y llega lejos, adonde ni siquiera soñamos ni sabemos.

Donde no hay amor, nosotros queremos poner nuestro amor a los pies de la custodia, sacando más amor que toque las almas que se resisten a Jesucristo. El amor siempre se multiplica y crece, es difusivo de sí mismo.

Además, reparar incluye la intercesión por los pecadores, por los alejados, por los indiferentes. Se reza ante el Santísimo suplicando insistentemente, como Abraham intercedió por Sodoma y Gomorra. Se ora reparando.

Este es un punto fuerte de la espiritualidad de la adoración: la reparación, siempre vinculada al Corazón de Cristo. Nos saca del intimismo, del devocionalismo, para vivir la onda redentora y siempre expansiva del Corazón redentor de Jesús, solidarios de su amor por la oveja per-

dida, por las muchedumbres que vagan como ovejas sin pastor.

Juan Pablo II exhortaba a la Iglesia a dedicar tiempo y no ahorrar esfuerzo en esta espiritualidad de la adoración, subrayando la necesidad de esta reparación:

“La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús

nos espera en este Sacramento de Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración. (Juan Pablo II, *Dominicae Cenae*, 3)”.
ReL



La grandeza del sacerdote

El Cura de Ars era muy humilde, pero consciente de ser, como sacerdote, un inmenso don para su gente: “Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina”. Hablaba del sacerdocio como si no fuera posible llegar a percibir toda la grandeza del don y de la tarea confiados a una criatura humana: “¡Oh, qué grande es el sacerdote! Si se diese cuenta, moriría... Dios le obedece: pronuncia dos palabras y Nuestro Señor baja del cielo al oír su voz y se encierra en una pequeña hostia...”.

Explicando a sus fieles la importancia de los sacramentos decía: “Si desapareciese el sacramento del Orden, no tendríamos al Señor. ¿Quién lo ha puesto en el sagrario? El sacerdote. ¿Quién ha recibido vuestra alma apenas nacidos? El sacerdote. ¿Quién la nutre para que pueda terminar su peregrinación? El sacerdote. ¿Quién la preparará para comparecer ante Dios, lavándola por última vez en la sangre de Jesucristo? El sacerdote, siempre el sacerdote. Y si esta alma llegase a morir [a causa del pecado], ¿quién la resucitará y le dará el descanso y la paz? También el sacerdote... ¡Después de Dios, el sacerdote lo es todo!... Él mismo sólo lo entenderá en el cielo”. Estas afirmaciones, nacidas del corazón sacerdotal del santo párroco, pueden parecer exageradas. Sin embargo, revelan la altísima consideración en que tenía el sacramento del sacerdocio. Parecía sobrecogido por un inmenso sentido de la responsabilidad: “Si comprendiéramos bien lo que representa un sacerdote sobre la tierra, moriríamos: no de pavor, sino de amor... Sin el sacerdote, la muerte y la pasión de Nuestro Señor no servirían de nada. El sacerdote continúa la obra de la redención sobre la tierra... ¿De qué nos serviría una casa llena de oro si no hubiera nadie que nos abriera la puerta? El sacerdote tiene la llave de los tesoros del cielo: él es quien abre la puerta; es el administrador del buen Dios; el administrador de sus bienes... Dejad una parroquia veinte años sin sacerdote y adorarán a las bestias... El sacerdote no es sacerdote para sí mismo, sino para vosotros”.

Jesús de las Heras Muela – Director de Ecclesia

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
TIEMPO DE CUARESMA (día 6, miércoles de Ceniza)
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1	Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 2 al 4	Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 5 al 8	Día 6 MIÉRCOLES DE CENIZA Usaremos el esquema del primer domingo de Cuaresma		
Del 9 al 15	1ª semana de Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Del 16 al 22	2ª semana de Cuaresma	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)
Del 23 al 29	3ª semana de Cuaresma	Domingo III	Manual pág. 131 y 243 ss. (*111 y 211 ss.)
Días 30 y 31	4ª semana de Cuaresma	Domingo IV	Manual pág. 171 y 243 ss. (*151 y 211 ss.)

- Recordemos que desde el Miércoles de Ceniza hasta la Vigilia Pascual se omite el ALELUYA.
- Los primeros días de marzo se celebra en Córdoba el Pleno del Consejo Nacional (todas las Presidentas diocesanas) para revisar el año y preparar el siguiente. Oremos para que el Espíritu Santo ilumine sus trabajos y también, como propósito de Cuaresma, que todas y cada una estemos disponibles para llevar a cabo los acuerdos allí tomados.



Vigilar en la esperanza de una vida plena

Tema de Reflexión

Nunca un profeta ha dicho tan poco: *“Dentro de cuarenta días Nínive será destruída”* (Jon 3, 4). Pero sin duda lo que más nos importa es el testimonio de la vida de Jonás sobre la que este mes reflexionamos. De ahí sí que podemos aprender.

El error es mal compañero de camino. Hemos de reconocer que nos equivocamos con frecuencia. Erramos hablando unos de otros, eligiendo posibilidades, tomando decisiones. No todo lo hacemos bien, es evidente. Pero no quiere decir que seamos malos, sino que nos hace falta más ayuda, más luz.

El pecado constituye esa cadena a la que atamos nuestra voluntad buscando el bien propio, la satisfacción fácil, el halago zalamero de la soberbia o avaricia. Estamos necesitados de Pascua. Es la fecha

más importante de nuestra vida. Celebramos no ya la salida de la esclavitud de Egipto, sino de una esclavitud aún mayor y terrible: la muerte y sus sombras. El pecado es capaz de cegarnos, de hacernos considerar que no estamos equivocados, de hacernos creer que “somos como Dios” decidiendo lo que me viene bien o mal.

La Cuaresma es el combate decisivo, el camino de una Pascua que necesitamos vitalmente. Es la ruta a una libertad plena, definitiva, realmente ansiada... ¡Todos necesitan de la Pascua, aunque no lo sepan!

La vida y enseñanza de Jonás nos ayudan a recorrer este camino, a descubrir en el poder liberador de Cristo esa fuerza necesaria.

La historia del profeta es parecida a la nuestra. Recibió una vocación

clara: «*Ponte en marcha, ve a Nínive, la gran ciudad, y llévale este mensaje contra ella, pues me he enterado de sus crímenes*» (Jon 1,2). Pero a la llamada de Dios, Jonás se hace el desentendido, mira para otra parte. Vive la oposición entre los planes de Dios y sus planes, entre los deseos de Dios y sus propios deseos.

Esta vivencia no nos resulta indiferente. ¡Cuántos planes de Dios se han ido al garete -aparentemente- por mi sordera, miedo, indiferencia o falta de atención! Dios llama, pero la persona debe responder libremente. La vocación es un *sentido vital* que Dios me regala para poder ayudarme a vivir en plenitud. Pero dice el libro sagrado: «*Jonás se puso en marcha para huir a Tarsis, lejos del Señor*». Nosotras tendríamos que preguntarnos: ¿dónde huimos? ¿Qué caminos tomamos que nos alejan del Señor? ¿Qué excusas buscamos para no entregarnos del todo? ¿Cómo nos implicamos para que ANFE siga adelante? ¿Cuántas veces las excusas esconden nuestra propia falta de entrega?

Jonás, en su camino contrario al mandato de Dios, baja a Jafa y se embarca en dirección a Tarsis. En la travesía marítima les sorprende una fuerte tormenta en el mar. Todos oran, cada cual a sus dioses. Jonás no se atreve ni siquiera a orar; «*bajó al fondo de la nave y*

se quedó dormido». Es una forma de evadirse, de eludir el problema para no afrontarlo.

A todo el mundo le extraña el comportamiento de Jonás. Le piden explicaciones. Él cuenta su historia y descubren que es la causa del temporal. Les pide que le echen al agua seguro que con ello, todos se salvarán. ¡Cómo no descubrir en esta imagen al mismo Jesús! Le entregarán a la muerte para salvar al pueblo del poder de Roma, para salvarse a sí mismos con sus leyes vacías ya de sentido. El mismo Jesús se entrega por nosotros para redimirnos,

Dios envía un gran pez que traga a Jonás, y permanece en su vientre tres días con sus noches: También Jesús estará tres días en el sepulcro. Es allí, en la desgracia, donde Jonás se vuelve al Señor para pedir su auxilio, y es escuchado: Vuelve a la luz vomitado por el pez. Es como volver a la vida, como un eco repite la resurrección del Señor. La Cuaresma nos sumerge en nuestra propia interioridad. Es allí donde descubrimos nuestras pasiones, aquello que nos mueve, lo sucio de soberbia, acaricia o pereza que podamos estar. Descubrimos la urgente necesidad de limpiarnos, de salir de ese callejón sin salida. Levantamos nuestros corazones a Dios: ¡sálvanos de nosotros mismos!

«El Señor dirigió la palabra por segunda vez a Jonás. Le dijo así: Ponte en marcha y ve a la ciudad de Nínive; allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré» (Jon 3,1). *«Nínive era una ciudad inmensa»* (Jon 3,3b). Además de capital del pueblo enemigo, se presenta como una ciudad inmensa. La enseñanza es clara: siempre nos puede parecer desmedido el objeto de nuestra misión. Sabemos que ANFE está en nuestras manos. Nos puede parecer una carga difícil de llevar. Pero es un regalo que Dios ha puesto en nuestras vidas: debemos cuidarla, transmitirla, más aún: ¡contagiarla!

«Tres días hacían falta para atravesarla» (Jon 3,3c). Ciudad enemiga, ciudad pagana, ciudad que vivía al margen de los intereses del profeta y del Dios que lo envía. En ese contexto tiene que profetizar. ¡Cómo no ver el paralelismo con nuestro propio mundo! Muchas veces nos pasa como a Jonás, nos sentimos desbordados por la misión que tenemos que realizar, la vocación a la que Dios nos llama.

«Jonás empezó a recorrer la ciudad el primer día proclamando: dentro de cuarenta días, Nínive

será arrasada» (Jon 3,4). Pese a todos los pesares, Jonás emprende la misión, y contra todo pronóstico, es escuchado. La ciudad se convierte. ¡Dios se ha servido de Jonás y su docilidad ha hecho posible el milagro! ¡Cuánto más podríamos hacer por ANFE si viviéramos este espíritu de familia! ¡Todo es poco!

Pero siempre con una precaución: Jonás, lejos de alegrarse por el resultado de su predicación, se enfada por no cumplirse su profecía. Esto pasa con demasiada frecuencia, tanto que el Papa Francisco lo ha puesto nombre: lo llama “auto-referencialidad”. Ocurre cuando el enviado o la enviada se considera más relevante que el mensaje que ha de transmitir. ANFE somos todas, no tú sola. El relato nos recuerda -¡y nos examina!- aquel pasaje en el que Jesús va con sus discípulos anunciando el reino; pero pasa a la región de Samaría y allí no los recibieron porque caminaban hacia Jerusalén. *“Al ver esto, Santiago y Juan, le dijeron: ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos? Él se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea”* (Lc 9,54-55).



Para la oración litúrgica



“**Convertíos y creed en el Evangelio**”. Una llamada directa y personal. Así empieza la Cuaresma: anunciando y dando la posibilidad de **volver** al Señor (convertir) y **creer** en el Evangelio.

Si alguien te indica un camino, si lo crees, lo normal es seguir sus indicaciones (bien lo aprendió el Profeta Jonás). El Evangelio nos indica un camino, es una Buena

Noticia, pero hay que seguirlo y nos muestra también sus exigencias centradas en el doble mandamiento del amor.

En la primera lectura, Isaías nos explica claramente que el ayuno que agrada al Señor es el que parte del amor ya que un sacrificio sin amor es un desierto de orgullo.

En la segunda lectura, el Papa Francisco viene a decir algo parecido de la oración: *La oración es preciosa si alimenta una entrega cotidiana de amor.*

1ª Lectura: Isaías, 58, 6-10

Así dice el Señor: El ayuno que yo quiero es éste: Abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos; partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne.

Entonces romperá tu luz como la aurora, enseguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás y te dirá: “Aquí estoy”.

Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta (Sal. 50):

OH DIOS, CREA EN MI UN CORAZON PURO,
RENUÉVAME POR DENTRO CON ESPÍRITU FIRME.
DEVUÉLVEME LA ALEGRÍA DE TU SALVACIÓN,
AFIÁNZAME CON ESPÍRITU GENEROSO.



2ª Lectura: De la Exhortación Apostólica del Papa Francisco n. 63. 104-105

Las bienaventuranzas son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: “¿Cómo se hace para ser un buen cristiano?”, la respuesta es sencilla: es necesario hacer, **cada uno a su modo**, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas.

Podríamos pensar que damos gloria a Dios solo con el culto y la oración, o únicamente cumpliendo algunas normas éticas –es verdad que el primado es la relación con Dios-, y olvidamos que el criterio para evaluar nuestra vida es ante todo lo que hicimos con los demás. **La oración es preciosa si alimenta una entrega cotidiana de amor.** Nuestro culto agrada a Dios cuando allí llevamos

los intentos de vivir con generosidad y cuando dejamos que el don de Dios que recibimos en él se manifieste en la entrega a los hermanos.

Por la misma razón, el mejor modo de discernir si nuestro camino de oración es auténtico será mirar en qué medida nuestra vida se va transformando a la luz de la misericordia. Porque la misericordia no es sólo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quienes son realmente sus verdaderos hijos. Ella es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia.

Quiero remarcar una vez más que, si bien la misericordia no excluye la justicia y la verdad, ante todo tenemos que decir que la misericordia es la plenitud de la justicia y la manifestación más luminosa de la verdad de Dios. Ella es la llave del cielo.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta (Podemos cantarla):

OH SEÑOR, DELANTE DE TI
MI ALMA EN SILENCIO ESCUCHA TU VOZ.
OH SEÑOR, MAESTRO Y PASTOR,
DINOS LO QUE ES AMOR.



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



Noticias y Avisos



VISITA A LA SECCIÓN DE FERNÁN NÚÑEZ

El lunes 28 de enero, la presidenta y vicepresidenta diocesanas, visitamos la Sección de Fernán Núñez. Nos recibió su nuevo Consiliario, Don David Ruiz Rosa, muy amable, como siempre lo es, ya que lo conocemos desde que estaba en el Seminario y ha sido Consiliario de otras Secciones de Anfe.

Al poco rato empezaron a llegar las adoradoras, no todas, ya que unas por enfermedad y otras por otras causas no pudieron ir. El motivo de la visita fue para indicarles que debían convocar Asamblea de Sección para elegir nueva presidenta, ya que la anterior ya no ejercía por sus muchos años, tiene más de 90; ha sido una excelente presidenta, no faltaba a nada, pero ya no puede ir a las vigiliass, aún así no quiso faltar a la reunión y allí estuvo en su carrito de ruedas. ¡Gracias Antoñita por toda tu entrega a Anfe!

Después de un cambio de impresiones, se ofreció M^a Angeles Crespo para presidir la Sección y quedó en convocar asamblea y elegir nuevo Consejo.

Gracias M^a Ángeles por tu disponibilidad, eso es lo que hace falta en Anfe, adoradoras que se pongan al servicio del Señor y trabajar en la Asociación; y gracias a su Consiliario y adoradoras que nos acogieron con mucho cariño.

AVISO

A la vista de los resultados económicos del Boletín, que después de muchos años manteniendo el mismo precio ha dado resultados negativos, en el Pleno Diocesano se acordó subirlo 30 céntimos. Por lo que a partir de enero de este año, la suscripción anual del boletín será de 15 euros.

CÓRDOBA

Retiro de Cuaresma

El jueves día 7 tendremos un Retiro de meditación para la Cuaresma en las **Madres Capuchinas** a las **5:30 de la tarde**. Esperamos que no faltéis. Nos hace falta pararnos un poco y meditar y acompañar al Señor.

¿Qué tiempo le dedicamos a nuestro encuentro con Dios en la oración?

Le decía Jesús a Gabriela:

“Piensa en hacer un retiro cerca de mí. Para ello, permanece en ti misma, que es en donde me vas a encontrar esperándote siempre. Y Yo estaré también en retiro contigo, pues ya sabes cuánto me gusta abajarme para mejor percibir vuestro amor si vosotros queréis dármelo.”

Vigilia de oración por el Seminario

Como en años anteriores, Anfe organiza una solemne Vigilia de oración Eucarística pidiendo por las vocaciones sacerdotales.

Tendrá lugar en la Parroquia de la Trinidad el lunes día **18 de marzo a las 20,30 horas**. La Misa la presidirá el Sr. Obispo y asistirán directores y formadores de los Seminarios diocesanos. Contaremos con la asistencia de todos nuestros seminaristas.

Esperamos no sólo la asistencia de todas las adoradoras, sino también que **demostréis publicidad** e invitemos a cuantas personas conozcamos y tratemos.

NECROLÓGICAS

CÓRDOBA



El pasado día 26 de enero, llamó el Señor a nuestra querida hermana **Lola Lama Camilleri**, adoradora activa, fiel y constante desde la inauguración del Turno de Santa María Madre de la iglesia. Oremos por ella en nuestras viglias.



BECA NÚM

25

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3.674'00 €
Sección de Lucena	250'00 €
Sección de Villa del Río.	600'00 €
Sección de La Rambla	200'00 €
Una adoradora de La Rambla	50'00 €
Sección de Añora	400'00 €
Sección de Rute	200'00 €
Sección de Puente Genil.	350'00 €
Sección de Almedinilla	300'00 €
Sección de Cardeña	60'00 €
Turno de la Trinidad en Córdoba.	150'00 €
TOTAL	6.234,00 €

¡¡Madre mía!! Todavía nos queda mucho. ¡Vamos a ver si lo conseguimos!

Hay secciones que no han aportado nada todavía. ¡Animaros!

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

TIEMPO ORDINARIO

Día 3.- Domingo.- Domingo VIII del Tiempo ordinario. Día de Hispanoamérica.

TIEMPO DE CUARESMA

Liturgia de las Horas: Tomo II – 4ª Semana del Salterio

Día 6.- Miércoles de Ceniza.- Ayuno y abstinencia. La Cuaresma es un camino: nos conduce a la victoria de la misericordia sobre todo aquello que busca aplastarnos o rebajarnos a cualquier cosa que no sea digna de un hijo de Dios.



Día 17.- Domingo.- Domingo II de Cuaresma. Día del Seminario.

Día 19.- Martes. Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María.

Recuerdo a una persona que quiero mucho, y que es y ha sido muy importante a lo largo de mi vida. Ha sido sostén y fuente de inspiración. Es a él a quien recorro cuando estoy medio “apretado”: es San José. (Papa Francisco).



Día 25.- Lunes.- Solemnidad de la Anunciación del Señor. Jornada Pro-Vida

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9'30
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	9'30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	9'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	9'00
• Vigilia de prueba: Sta. Rafaela María	Segundo viernes	9'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9'30
--------------------------------------------------	---------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---------------------------------------------------	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
----------------------------------------------------	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
------------------------------------------------	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
----------------------------------------------------	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---------------------------------------------------	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---------------------------------------------------	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
----------------------------------------	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer jueves	10'00
--------------------------------------------------	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--------------------------------------------------	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9'00
------------------------------------------------------	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--------------------------------------------------------	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--------------------------------------------------	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--------------------------------------------	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
-------------------------------------------------	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---------------------------------------------------------	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
------------------------------------------------------	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves